

Barómetro de libros

UN EXTRASO EN LA CLINICA Y
OTROS CUENTOS
JORGE AGURTO

Un exacto y serio Ministro de Corte, Jorge Agurto Chamorro (Ministro de la Corte de Apelaciones de La Serena), trabaja sobre temas irreales, rescatando el ensueño, la fantasía. Uno no sabe en qué momento pasa ese mundo misterioso al que nos fugamos cuando la realidad se pone demasiado aspera o densa. En todo caso, Jorge Agurto tiene sus huidas a la fantasía, pero regresa. O nos hace regresar. Así ocurre en su relato "Pasajero de la Eternidad", que forma parte de su volumen "Un Extraño en la Clínica y otros cuentos" (Ed. Nascimento, 1978, 147 páginas).

La Junta Médica decide operarlo. "Se adivinaba en los semblantes que no había salvación. Sin embargo, el milagro había ocurrido, y nuevamente, me encontraba entre los vivos. Entre gente que sufre, que siente, que sonríe..."

Tras aquel accidente automovilístico en Viña del Mar no dice si fue en la avenida España, pero allí tiene que haber ocurrido, el personaje viaja a España. Las gestiones son rápidas y el 1º de noviembre (singular día clave asociado con muertes y finiquitos) se embarca en el "Marco Polo". Algo extraño ocurre, de inmediato. Al subir al barco sabe que un amigo suyo viaja en una urna a España; había perecido en un accidente automovilístico, igual a él. Al tratar de ocupar su cabina, se encuentra con que debía ser ocupada por otro pasajero. El que no llegó. El camarero le aconsejaba que se baga pasar al menos en la inscripción - como el pasajero que no llegó.

El viaje transcurre plácido. Pero aparece la inevitable pasajera que pone el tono romántico. Es Lucía, quien le visita, de noche, en su camarote, pierde en forma extraña, como en sueños. Es una visión que luego "se pierde en el vacío". Es una mujer que va a España a profesar en un convento. Su cara es pálida y posee una extraña mirada. Luego, el personaje se encuentra con otras sorpresas. Dos personas que le contacan, se porsignan al verle. Y no se atrevan a saludarlo. Luego le entra la curiosidad por saber quién es el que viaja en el ataúd. A seis días del arribo a España, tras una fiesta nocturna, marcha hacia la bodega y descubre la mirilla del ataúd. El pasajero desconocido tenía el mismo rostro de él. Era él mismo. En esos mo-

mentos, el rostro de Lucía se hizo más claro. "Retorñaron los guidos; un reflector enfocaba mi rostro y la voz del hombre agotado, pasajero de mi cabina, se sintió más nítida con las órdenes que impartía: "Enfermera, corta la transfusión", expresó dirigiéndose a Lucía. "Ya puede conducir al operado a la sala de recuperación".

Ya dijimos. Agurto nos lleva por los climas del sueño, pero nos trae a la realidad. El pasajero había sonado, mientras se operaba, el viaje que iba a hacer.

Jorge Agurto posee sencillez de expresión. Frase fácil. No trabaja imágenes. Su lenguaje es directo. A veces, describe de prisa, con tono periodístico. Es atemperado en su relato. Consigue lo que se propone. Como lo expresa muy bien el profesor Emilio Camus Lintern, su prologuista: "Sin eludir una abierta inclinación por el ensueño y la fantasía de los hechos irreales, van apareciendo entre ellos ciudades y personas criollas, con problemas, anhelos e ideales que nos resultan auténticos, porque en mayor o menor grado son los nuestros de todos los días".

EL LIBRO AMIGO DE LA NINÉZ Y DE SIEMPRE CARLOS ALBERTO PÁEZ

Carlos Alberto Páez (San Fernando, 14 de agosto de 1917) realizó estudios en la Escuela Normal e Instituto Comercial de Copiapó, y recibió los títulos de Profesor Normalista y Contador. Ejerció como maestro y luego fue Inspector de la Dirección de Impuestos Internos. En 1974 se acogió a jubilación y se dedicó a escribir. Hay una vocación docente en Páez y cada uno de sus poemas posee el fin de entregar un mensaje o de enseñar. Se trata de una prosa rimada que resulta grata de leer: "Ese amigo sincero ha sido un libro que siempre ha estado dispuesto a acompañarme, en los momentos en que más lo necesito para distraerme, instruirme o consolarme" ("Canto al Libro"). El libro llena un ciclo amplio relacionado con instantes de emoción o de ansiedad; el autor busca la solidaridad del lector para su juramento de defender el libro. La segunda parte aporta leyendas ("Mi barco preferido. Anécdotas. Salmofos"), la tercera, "Fantasías".

En Carlos Alberto Páez hay un hombre idealista, entusiasta. Le aconsejariamos emplear la prosa. Sus temas, siempre breves, en la línea de educar y formar serían bien acogidos. (C.S.).

la Estrella, Valparaíso, F-V-1979 p. 24. 658 201

Barómetro de libros [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barómetro de libros [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)